

EL ESCULTOR LUIS VENTÓS DA FORMA A DOS PERFUMES, “MOAI” Y “GAIA”, EN HOMENAJE A LA TIERRA

Las vivencias de tres generaciones dedicadas al mundo de las esencias, la atracción por la cultura de la Isla de Pascua, las formas más primitivas de escultura y la pasión por el fuego del que nacen los frascos de vidrio se funden en dos perfumes, Moai y Gaia, creados por el escultor y pintor barcelonés Luis Ventós.

Estos dos perfumes rinden homenaje a la Tierra. Gaia representa la tierra más interior, la que nos hace sentir la belleza y abundancia de la naturaleza. Moai representa la tierra más exterior, la que se percibe en una isla perdida en el océano, rodeada de mar y aire.

VENTÓS LARIO



Ventós Lario fue fundada en 1994 por Luis Ventós y Amparo Lario. La marca se caracteriza por la belleza de los frascos y sus colecciones únicas

GAIA

Perfume Gaia

Aire de flores y de frutos.

Gaia, de sensuales formas redondeadas, recoge la belleza de la Tierra. La creación de la fragancia es obra de la perfumista Vanina Muraour. El perfume nos envuelve con la dulzura del melocotón y el anís, la sensualidad del jazmín y la rosa y la nobleza de la mezcla de maderas, ámbar, cuero y almizcle.

Perfume Moai

Aire de tierra verde, de piedras y volcanes.

Moai, de elegante forma geométrica, recoge la esencia de la Isla de Pascua. La creación de la fragancia es obra de la perfumista Vanina Muraour. El perfume, en un inicio fresco y verde, se enriquece con la fuerza del jacinto, la elegancia del ylang ylang y culmina en un fondo envolvente de musgo de encina, almizcle y pachulí.

Perfumería clásica

Ambos perfumes se presentan en formato Pure Oil, una base de aceite con una elevada concentración de esencias que permite una manera más suave y delicada de perfumarse. Los aceites se absorben por la piel de una forma más natural, el resultado es que con una menor cantidad de perfume se consigue una mayor persistencia en la piel.

Los frascos han sido elaborados en vidrio y posteriormente trabajados a mano. Sus elegantes diseños son un guiño a la época dorada de la perfumería y el Art Nouveau. Los tapones acaban en un aplicador de vidrio que evoca la manera de perfumarse de la época.

